

Los archivos confidenciales de Washington entre 1970-1975 Los archivos secretos de EE.UU. sobre Chile,

Peter Kornbluh. La tercera. 13 de Septiembre de 1998

El autor de este artículo es un investigador del Archivo de Seguridad Nacional, una institución independiente que pone a disposición del público los documentos que son desclasificados por Estados Unidos.

Su relato arroja nuevas luces acerca de una parte poco conocida y vital de la historia de Chile.

**El Director de la CIA en 1970,
Richard Helms, informó al
Consejo de Seguridad Nacional
que Estados Unidos tenía "un sólo
propósito" después de la elección
presidencial de septiembre:
"evitar que Allende tome el
poder".**

La tríada contra la UP

Durante el abortado mandato de Allende, la CIA siguió tratando de fomentar el clima para un golpe. Fondos secretos fueron canalizados a campañas parlamentarias chilenas para respaldar a políticos anti-Allende, según el aún bastante censurado documento de la acción política encubierta preparado por el director de la CIA, William Colby, dos días después del golpe. Aún más importante, la CIA entregó secretamente un millón y medio de dólares a El Mercurio, operación que , según los documentos de la CIA, "jugó un

significativo rol en establecer las condiciones para el golpe militar del 11 de septiembre de 1973".

Agentes secretos mantuvieron una cercana relación con militares chilenos descontentos. Para mantener a las fuerzas militares alineadas, la CIA difundió falsa propaganda que sugería que la izquierda chilena seguía planeando tomar el control de las Fuerzas Armadas. De acuerdo al informe del Comité Especial del Senado, la CIA incluso preparó listas de arresto de los partidarios de Allende, en el caso de que se produjese una toma del poder por los militares.

"Track II nunca terminó en realidad", testificó Thomas Karamessines, el oficial de la CIA encargado de las operaciones en Chile ante el Comité Especial del Senado en 1975. "Lo que nos habían ordenado hacer es continuar con nuestros esfuerzos. Estar alertas, y hacer lo que pudiéramos para contribuir con los objetivos y propósitos del Track II".

Las operaciones de la CIA constituyen el ala encubierta de lo que los oficiales estadounidenses llamaban "una tríada" de políticas hacia Chile.

La postura pública -según el Memorandum de Decisión número 93 de Seguridad Nacional, titulado La Política hacia Chile- fue definida como una postura diplomática "correcta pero fría"; una manifiesta hostilidad "serviría al propósito de Allende de congregar a la sociedad chilena a su alrededor para enfrentar al "demonio extranjero"", advertía un documento SECRETO/DELICADO recientemente desclasificado, elaborado para Henry Kissinger el día de la toma de posesión del cargo por Allende.

La tercera parte de la política estadounidense se ha conocido como "el bloqueo invisible" de préstamos y créditos a Chile. Durante años los historiadores han debatido si ese bloqueo existió o bien, si las políticas económicas socialistas de Allende provocaron una pérdida de la credibilidad económica. Sin embargo, documentos del CSN, recientemente desvelados, muestran sin margen de duda, que el gobierno de Nixon decidió inmediatamente cortar la ayuda externa multilateral y bilateral antes de que Allende hubiera cumplido su primer mes en el poder.

En el BID el CSN sencillamente informó a los representantes estadounidenses que ellos no tenían autoridad para votar en favor de préstamos a Chile. Según el informe SECRETO/NODIS titulado "Informe de la postura estadounidense frente a la política crediticia del BID a Chile" y preparado para Kissinger varias semanas después de la toma de posesión de Allende, "el director ejecutivo estadounidense del BID entiende que no recibirá nuevas instrucciones hasta nuevo aviso con relación a los créditos pendientes para Chile. Dado que el voto afirmativo estadounidense es imprescindible para la aprobación de créditos esto bloqueará el otorgamiento de los mismos".

En el Banco Mundial, los representantes estadounidenses trabajaron bajo cuerda para asegurar que Chile no sería calificado para recibir créditos pendientes por valor de 21 millones de dólares y para el otorgamiento de futuros créditos.

Sin capacidad de simplemente vetar los créditos, la oficina de Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado preparó una serie de preguntas que debían ser formuladas a las autoridades de Santiago por una delegación del Banco Mundial, en un esfuerzo orientado a demostrar que las políticas económicas de Allende no cumplían con los criterios para recibir créditos de la institución.

"El director ejecutivo en forma rutinaria y discreta debía traspasar estas inquietudes a los miembros del staff del Banco con el objeto de asegurarse una atención adecuada por parte del equipo que visitaría Chile y por parte de otros miembros del staff dentro del Banco, pero sin dejar huellas de la mano del gobierno norteamericano en este proceso", según establece otro informe de situación del CSN.

Además de ello, el presidente del Banco Export-Import acordó "cooperar plenamente" con el Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Interamericanos, Charles Meyer, respecto al corte de la línea crediticia y avales para Chile. La Administración Nixon también decidió aislar al gobierno de Allende en el mundo diplomático internacional. Un set de documentos estratégicos de carácter SECRETO/NODIS, diseñados por un grupo de trabajo interagencias adhoc sobre Chile, y presentado a Kissinger a principio de diciembre de 1970, dio cuenta de "consultas entre el gobierno de EE.UU. y gobiernos latinoamericanos seleccionados. . . encaminadas a compartir la preocupación mutua sobre Chile". El Estudio de las Opciones para la Estrategia Estadounidense con Respecto a la Futura Participación de Chile en la OEA, de 26 páginas, sopesó seriamente la posibilidad de forzar a los chilenos a que se retiraran o fueran expulsados de la OEA. Sin embargo, los analistas concluyeron que "es probable que tales tácticas provoquen un efecto boomerang debido a la falta de respaldo o simpatía de otros miembros de la OEA".

En ausencia de una provocación abierta del gobierno de Allende, advirtieron los analistas, los esfuerzos para excluir a Chile de la OEA "no conseguirían el apoyo suficiente". El documento agrega: "Además un esfuerzo de este tipo podría ser altamente contraproducente. Si fuera propuesto por EE.UU. podría ser un acto decisivo y drástico de abierta hostilidad hacia Chile, podría alejar a muchos de nuestros partidarios en latinoamérica; y proyectaría una imagen pública desfavorable".

Nuestro día "D"

"El golpe de Estado chileno fue casi perfecto" afirma un informe de situación (SitRep) del Ejército estadounidense en Valparaíso. El informe, escrito por el teniente coronel de la marina Patrick Ryan, definió el 11 de septiembre de 1973 como "el día del destino" y "nuestro día "D"".

La cálida recepción de Washington a la Junta Militar fue la antítesis de su postura ante el gobierno de la Unidad Popular. La Decisión Directiva de Seguridad Nacional 93 firmada por Kissinger el 9 de noviembre de 1990 pedía a Estados Unidos que "maximizara las presiones al gobierno de Allende para prevenir su consolidación". Por el contrario, la política estadounidense hacia Pinochet se diseñó para aliviar la presión sobre los generales, de manera que pudieran rápidamente consolidarse en el poder.

Documentos de la CIA sobre operaciones clandestinas en los días siguientes al golpe siguen siendo altamente secretos. Se sabe, sin embargo, que el "Comité de los 40" presidido por Kissinger autorizó inmediatamente a la CIA para "ayudar a la Junta a lograr una imagen positiva en el interior del país y el exterior", según documentos vistos por el Comité Especial del Senado.

La CIA ayudó a escribir El Libro Blanco del Cambio de Gobierno en Chile para justificar el golpe; pagó a un portavoz militar para que viajara por todo el mundo a promocionar el nuevo régimen; utilizó sus propios recursos comunicacionales para dar una imagen positiva de la Junta; y financió a los nuevos asesores militares para que prepararan un nuevo plan económico.

En el ámbito público, el gobierno de Nixon respaldó a la Junta reinstaurando la ayuda económica para aliviar la carestía de alimentos en Chile. Tres semanas después del golpe, el gobierno de Nixon autorizó un crédito valorado en 24 millones de dólares para comprar trigo, créditos que habían sido denegados al gobierno de Allende. En el mismo informe sobre las ejecuciones chilenas el Secretario Adjunto, Jack Kubish, informó a Kissinger que Estados Unidos había otorgado un segundo crédito por 24 millones de dólares para la compra de maíz y planeaba transferir dos destructores a la Marina chilena. El informe sobre la situación secreta afirmaba también que Pinochet había descartado "todo calendario para devolver Chile a los civiles".

El motín de la Embajada

"Internacionalmente, la imagen represiva de la Junta continuó expandiéndose", decía un informe para Kissinger del 16 de noviembre de 1973. Informes sobre arrestos masivos -la inteligencia estadounidense dio el número de 13.500-, ejecuciones sumarias, torturas y desapariciones de ciudadanos chilenos aparecieron en la prensa internacional apenas fue el golpe.

La Administración Nixon -según muestran informes desclasificados de la embajada norteamericana- estaba preocupada particularmente con dos problemáticas muertes de norteamericanos: la ejecución de Charles Horman y Frank Terruggi en el Estadio Nacional después del golpe. Sus muertes constituyeron una "difícil situación de relaciones públicas", según un mensaje del 21 de octubre de 1973. El informe que Kubish entregó a Kissinger habla de "fuertes" críticas en los medios de comunicación norteamericanos e interpelaciones parlamentarias en ambos casos.

En febrero de 1974, Kubish en persona trató este caso con el ministro de Relaciones Exteriores chileno, el contralmirante Manuel Huerta. Según un memorándum desclasificado sobre la conversación: "nuestra preocupación por mantener el bajo perfil de ciertos temas, está haciendo más difícil nuestras relaciones".

Los documentos muestran, de todas formas, que la continúa violación a los derechos humanos se transformó en el tema dominante de las relaciones entre Estados Unidos y Chile.

En 1975, el congreso y la rama ejecutiva también, criticaron fuertemente al gobierno de Ford que mantenía su apoyo a Pinochet, aún conociendo el estado de los derechos humanos.

Por ejemplo, un documento confidencial del CSN del primero de julio de 1975, revela un motín en la embajada de Estados Unidos. "Un número de funcionarios de la embajada de Santiago escribieron expresando su disconformidad -dice un memo preparado para el Consejero de Seguridad Nacional, Brent Scowcroft - apoyada fuertemente por la Oficina de Planificación Política en ARA, haciendo un llamado a cortar toda ayuda económica y militar a Chile hasta que la situación de los derechos humanos mejore".

Según el memo, las demandas del staff fueron denegadas por el embajador, David Popper, que decidió continuar con su apoyo al gobierno aunque estableció una representación sobre el tema de los derechos humanos.

Un mensaje desclasificado que da cuenta de una discreta conversación entre el ministro de Coordinación Económica chileno, Raúl Sáez, y el embajador Popper, en abril de 1975, revela cómo fueron hechas esas "representaciones". Popper explicó que "el problema más difícil que tenemos en la embajada es por los alegatos de tortura. La raíz del problema, en mi opinión, es que la DINA tiene poder absoluto para hacer lo que decida con los sospechosos que detiene". Sáez replicó que "el ha protestado ante Pinochet por las acciones de la DINA, que llega demasiado lejos en algunos asuntos".

Los informes de la inteligencia norteamericana parecen respaldar los alegatos del ahora encarcelado ex jefe de la DINA, Manuel Contreras, respecto de que Pinochet ejercía un control extraordinario de las operaciones de la policía secreta. El 15 de abril de 1975, un informe de la agencia de Inteligencia de Defensa - titulado La DINA Expande sus Operaciones e Instalaciones- explica claramente sus relaciones: "El Decreto de Ley 521 establece oficialmente que el coronel Contreras, como jefe de la inteligencia nacional, debe reportarse exclusivamente a, y obedece órdenes exclusivamente de, el Presidente Pinochet".

Futuras revelaciones

A medida que sean desclasificados otros informes de Inteligencia norteamericana sobre el tema podrá saberse más claramente hasta dónde el general Pinochet conoció y autorizó las actividades de la DINA. Las autoridades españolas, por ejemplo, están buscando un informe que se centra, particularmente en el rol que pudo haber jugado Pinochet en el ataque terrorista de Washington D.C., donde perdieron la vida Orlando Letelier y su secretaria Ronni Moffitt.

En efecto, los archivos de las diversas agencias de seguridad norteamericana podrían responder muchas de las preguntas solicitadas por chilenos y estadounidenses, tales como: detalles de las todavía no resueltas desapariciones de personas después del golpe; el nivel de relaciones entre la DINA y la CIA, y entre los oficiales de inteligencia estadounidenses y miembros específicos del Ejército chileno; por qué fueron asesinados Charles Horman y Frank Terruggi; y en qué grados Estados Unidos está involucrado en el derrocamiento de Allende. Los documentos que siguen en secreto incluyen miles de páginas de la Agencia de Inteligencia de Defensa con biografías del general Pinochet y Contreras, estudios del Departamento de Inteligencia e Investigación de las violaciones contra los derechos humanos a mediados de los 70, y un mensaje de la CIA sobre la operación Condor -actividades organizadas por el terrorismo chileno que les quitaron la vida a Orlando Letelier y Ronni Moffitt en Washington, y al general Carlos Prats y su esposa, en Argentina.

Muchos de ellos son -o pronto serán- parte de los documentos con más de 25 años de antigüedad, que el Presidente Clinton mando a desclasificar por su antigüedad.

Así las evidencias que Estados Unidos posee sobre la censurada historia chilena serán conocidas y juzgadas por la opinión pública en los dos países.

Los archivos secretos

El Acta de Libertad de Información y los documentos "desclasificados"

El Acta de Libertad de Información es una ley federal de Estados Unidos que establece el derecho del público a obtener información de parte de las agencias gubernamentales con ciertas restricciones relacionadas, entre otras cosas, con materias de seguridad nacional. Cualquier persona puede solicitar información oficial, incluyendo extranjeros, organizaciones, universidades, etc. Cada cierto tiempo, diversos documentos o incluso partes de documentos dejan de ser clasificadas como de seguridad nacional. En otras palabras, son "desclasificados" y quedan a disposición de quien lo solicite.

Los Archivos de Seguridad Nacional es un instituto de investigación independiente del gobierno, situado en la Universidad George Washington, en la capital de Estados Unidos, que se dedica a solicitar, archivar y distribuir al público documentos desclasificados de seguridad nacional.

Su dirección en [Internet](#)

Materia: Génesis del Proyecto Fubelt

16. Sept. 1970. Memorándum para archivo.

1.- Con esta fecha, el Director llamó a una reunión en relación a la situación de Chile. Estaban presentes, además del Director, el general Cushman, DDCI; el coronel White, es director Compt.; Thomas Karamessines, DDP; Cord Meyer, ADDP; William V. Broe, Jefe WH Division; (tachado), delegado jefe, WH Division; (tachado), Jefe, Covert Action, WH Division; y (tachado), Jefe, WH/4.

2.- El Director le manifestó al grupo que el Presidente Nixon decidió que el régimen de Allende en Chile no es aceptable para Estados Unidos.

El Presidente le pidió a la Agencia que impida que Allende asuma el poder o que lo desaloje de él. El Presidente destinó diez millones de dólares con este propósito.

3.- Durante la reunión se decidió que el Sr. Thomas Karamessines, DDP, asumiría toda la responsabilidad de este proyecto. El será asistido por un equipo especial creado para este propósito en la División del Hemisferio Occidental.

4.- El coronel White fue encargado por el Director, de proveer todos los elementos necesarios para facilitar la realización del proyecto.

5.- El Director dijo que el Dr. Henry Kissinger, Consejero del Presidente para asuntos de Seguridad Nacional, le solicitó reunirse con él el próximo viernes 18 de septiembre a fin de escuchar los comentarios de la Agencia sobre la forma de llevar a cabo esta misión.

(El documento está firmado por William V. Broe, Jefe de la División del Hemisferio Occidental.)

Manejo restringido

16.Oct. 1970.

1.- La política, objetivos y acciones fueron revisadas al más alto nivel la tarde del 15 de octubre. La conclusión es que la guía de operaciones sigue.

2.- Está decidido que Allende sea depuesto por un golpe. Sería preferible que esto ocurriera antes del 24 de octubre, pero continuaremos trabajando vigorosamente más allá de esa fecha.

Continuamos aplicando el máximo de presión hacia este fin, utilizando todos los recursos apropiados. Es imperativo que estas acciones sean implementadas de

manera clandestina y segura, de manera que la USG y la mano estadounidense permanezcan ocultas. Esto impone trabajar al nivel más alto de las jerarquías militares y hacer los contactos de la manera más segura y, definitivamente, no excluir contactos como los del informe Santiago 544, el cual fue una pieza maestra de trabajo.

3.- Después de consideraciones muy cuidadosas, se determinó que el golpe que dirigió Viaux (el "tacnazo" en 1968) fue hecho con fuerzas con las que ahora no cuenta. Entonces sería contraproducente para nuestros actuales propósitos. Se decidió que la CIA envíe un mensaje a Viaux aconsejándole no precipitar las acciones. En esencia, nuestro mensaje debería decir: "Hemos revisado sus planes, y basados en su información y la nuestra, hemos llegado a la conclusión de que en estos momentos sus planes para un golpe no tendrían éxito. Una falla reduciría sus capacidades futuras. Reserve por el momento sus fuerzas. Estaremos en contacto. Ya llegará el momento en que usted y sus amigos puedan hacer algo. Seguimos contando con usted".

Uds. deben enviar el mensaje a Viaux en los términos señalados arriba por los siguientes motivos: a) Advertirle sobre nuestra opinión y desacuerdo sobre que él actúe sólo; b) continuar animándolo para que amplíe su plan; c) impulsarlo a que una sus fuerzas con las de otros partidarios del golpe y así puedan actuar en conjunto, antes o después del 24 de octubre.

(N.B: seis máscaras de gas y seis cannisters están siendo enviadas a Santiago por el correo especial ETD Washington, a las 11 horas del 16 de octubre).

4.- Estamos de acuerdo y continuamos interesados en las actividades de Tirado, Canales, Valenzuela y les deseamos mucha suerte y éxito.

5.- La de arriba es nuestra guía de operaciones. No recibirá ninguna otra del Estado Mayor o de nuestro máximo representante en Chile. Cuando él regrese, usted será borrado de nuestros registros.

6.- Por favor, revise todas sus actuales y posibles nuevas actividades, incluyendo la propaganda, operaciones encubiertas, labores de inteligencia o desinformación, contactos personales, o cualquier otra acción que se le ocurra que pueda interferir o que no permita seguir hacia nuestro objetivo de manera segura.

Ejecuciones Chilenas

Departamento de Estado.

MEMORANDO (fragmentos).

Para: El Secretario de Estado (Henry Kissinger).

De: Jack B. Kubisch.

16 de noviembre de 1973.

Usted pidió por cable desde Tokio un informe sobre este tema.

El 24 de octubre la Junta anunció que continuarían las ejecuciones instantáneas y que las personas que fueran encontradas resistiendo al gobierno serían, desde ahora en adelante, llevadas a las cortes marciales. Desde esa fecha, se han anunciado 17 ejecuciones luego de juicios militares. Las ejecuciones reconocidas públicamente, tanto sumarias como en cumplimiento de sentencias de las cortes marciales, suman aproximadamente 100, además de 40 prisioneros asesinados mientras "trataban de escapar". Un informe interno, confidencial preparado por la Junta, señala que el número asciende a 320 entre el 11 y el 30 de septiembre. Esta última cifra es probablemente una indicación más exacta de la extensión de esta práctica.

El propósito de las ejecuciones es, en parte, desincentivar en forma ejemplar a aquellos que buscan la oposición armada a la Junta. Los militares chilenos, persuadidos en cierto grado por años de propaganda del Partido Comunista,

esperaban recibir fuerte resistencia armada cuando destituyeron a Allende. El miedo a una guerra civil fue un factor importante en la decisión de emplear mano dura desde el principio.

También presente se encontraba un espíritu puritano, de cruzada: la determinación de limpiar y rejuvenecer Chile. (Un número de los ejecutados parecen haber sido criminales comunes).

La Junta ahora tiene más confianza en la situación de seguridad y mayor conciencia de la presión de la opinión internacional. Puede ser una señal esperanzadora que la Junta continúa postergando juzgar a algunos ex ministros y otros prominentes marxistas, a quienes los militares tenían todas las intenciones de parar frente a un pelotón de fusilamiento.

La Junta ha anunciado que las medidas del estado de sitio continuarán por al menos otros ocho meses, pero han relajado un poco el toque de queda, revocado las ejecuciones instantáneas, puesto algunas restricciones en la búsqueda de personas y prometieron que aquellos acusados de ofensas civiles cometidas antes del golpe serán juzgados bajo procedimientos civiles estándares. Aunque los partidos tradicionales están bien representados en la comisión encargada de elaborar una nueva constitución, hay una creciente aprensión entre ellos de que la orientación "anti-política" de la Junta eliminarán las actividades políticas normales por largo tiempo. Descartando nuevamente elaborar una agenda con las fechas en que Chile volverá a manos de los civiles, el presidente de la Junta, Pinochet, reforzó estos temores culpando a los políticos por la actual situación del país.

Memorándum confidencial del Consejo de Seguridad Nacional

Para: General Scowcroft.

DE: Sephen Low.

Tema: Visita del Presidente chileno a Estados Unidos.

Fecha: 8 de agosto de 1975.

Como ya sabes, tuvimos una solicitud de Pinochet acerca de la posibilidad de visitar al Presidente Ford, si es que viene a Nueva York a finales de este mes. Le hemos pedido al embajador Popper que lo desaconseje diciéndole que la agenda del Presidente estará completa en ese período.

Documento del Departamento de Defensa

(Fragmentos).

Origen: Oficina del Attaché de Defensa de EE.UU. en Santiago, Chile.

Tema: Expansión de las operaciones e instalaciones de la DINA. Fecha: 10 de abril de 1975.

1 Se sostuvo una conversación sobre la Dirección Nacional de Inteligencia y sus actividades. El presidente Pinochet ha establecido a la DINA como única agencia responsable por los asuntos subversivos internos. El número original de personas trabajando para la DINA que ascendía a 1.500 personas aumentó a aproximadamente 2.000 miembros regulares (la mayoría de los cuales son militares en servicio activo).

Los 2.100 civiles (sólo algunos de los cuales reciben sueldo) constituyen una unidad subordinada de la DINA denominada BRIGADA DE INTELIGENCIA CIUDADANA. Durante los operativos, los miembros de este cuerpo civil, son acompañados de miembros regulares de la DINA si se van a realizar arrestos. La DINA le pidió a la Armada 40 mujeres/personal administrativo para sus filas. Cuando la Armada indicó su falta de personal, la DINA contrató en forma

independiente a 40 mujeres civiles para trabajar en su organización y posteriormente asignó las responsabilidades por el pago y vivienda a la Armada. Se informó que esta medida recibió la aprobación del presidente PINOCHET y la Armada tuvo que aceptar esta situación. Al final el resultado fue que la DINA tiene un director y dos subdirectores.

WASHINGTON D.C.- En los 19 días que siguieron al golpe de estado del 11 de septiembre de 1973, la Junta Militar ejecutó en forma sumaria a 320 personas, tres veces más de lo que entonces se había reconocido públicamente, según un informe preparado para Henry Kissinger. El memorándum, titulado "Ejecuciones chilenas" y sustentado en investigaciones de inteligencia en Santiago, estima que el "total de muertos" fue de 1.500 desde el golpe. En los días y meses que siguieron, las muertes y desapariciones sobrepasarían las 3.200, de acuerdo a la Comisión Rettig.

Veinticinco años después del violento suceso que cambió el curso de la historia chilena, el levantamiento del secreto sobre algunos archivos de la CIA está dando una idea de lo que fueron las atrocidades cometidas en contra de los derechos humanos durante el régimen del general Augusto Pinochet, así como detalles de la participación de Washington en los sucesos chilenos. Mientras la historia completa permanece en secreto en Washington, documentación estadounidense está siendo lentamente clasificada gracias al Acta de Libertad de Información y otras leyes norteamericanas y como respuesta a una petición de España por los informes relacionados con el período del régimen militar.

Los archivos secretos relatan desde que asumió Salvador Allende , en septiembre de 1970 hasta su caída; el golpe y sus consecuencias directas, así como parte de los años del régimen militar, incluyendo el involucramiento chileno en el terrorismo internacional.

El gobierno de Clinton ha entregado recientemente a los investigadores españoles cajas llenas de documentos sobre el general Pinochet y el rol de la policía secreta chilena, DINA, en el asesinato con un coche bomba del ex embajador chileno en Estados Unidos Orlando Letelier y su secretaria Ronni Moffitt, en septiembre de 1976 en Washington.

Los documentos -hasta entonces mantenidos en secreto por el Departamento de Estado, en memorándums y sumarios de la CIA, y en papeles del Consejo de Seguridad Nacional (CSN)- desvelan nuevos detalles sobre los abusos en la dictadura de Pinochet, las decisiones de Nixon y de la Casa Blanca, las actividades de la embajada de Estados Unidos, y las operaciones encubiertas de la CIA en la vida política chilena.

Algunas de las revelaciones

* El gobierno de Nixon estaba al tanto de las atrocidades cometidas por los militares después del golpe, sin embargo, siguió prestándole ayuda económica a Chile, y ordenó a la CIA realizar una propaganda encubierta con el fin de "mejorar la imagen de la Junta Militar".

* Los informes sobre los derechos humanos en Chile eran muy malos en 1975, tanto que un número de funcionarios de la embajada y la oficina del Departamento de Estado de Planificación Policial, pidieron cortar toda ayuda económica y militar al régimen del general Pinochet. Pero el Embajador y los oficiales del Pentágono y del Departamento de Tesoro, los declararon fuera de lugar, y decidieron seguir estrechando sus lazos con el régimen.

* El general Pinochet solicitó visitar al Presidente Gerard Ford en 1975.

Pero un encuentro en la Casa Blanca "estimularía las críticas internas en Estados Unidos y en Latinoamérica". El CSN ordenó al embajador David Popper "disculparse porque el Presidente estaba copado de actividades".

* En una discusión confidencial con el embajador de Estados Unidos, David Popper, el entonces ministro de coordinación económica, Raúl Sáez, culpó a "consejeros fascistas de la Junta" por el mal estado de los derechos humanos en el país.

* Entre 1970 y 1973, la administración Nixon ordenó a representantes estadounidenses bloquear o impedir préstamos gubernamentales del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial y el Exim Bank a Chile.

* Después de la elección de Salvador Allende, Estados Unidos trató de dejar a Chile fuera de la Organización de Estados Americanos (OEA). El embajador de en Santiago, Edward Korry -según informes del Departamento de Estado-, consideró al entonces secretario general de la OEA, Faro Gallo, un "perfecto incompetente" porque dijo que creía que Chile "no era Cuba y Allende (no era) Fidel".

* La CIA realizó una serie de operaciones encubiertas a inicios de 1970 que tenía como objeto al Presidente Eduardo Frei. La finalidad era estimular su "machismo" para bloquear la ratificación de la victoria electoral de Salvador Allende. Frei, de acuerdo a los documentos estadounidenses, renunció y en último momento rehusó seguir adelante.

Leer estos documentos es como volver a vivir la controversia. Muchos de ellos clasificados como "SECRETO/DELICADO"; "SOLO PARA EL DESTINATARIO", "NODIS" (no distribuir a otras agencias). La mayoría de ellos pueden ser leídos en el sitio web de los [Archivos de Seguridad Nacional](#) , una institución no gubernamental que opera como centro de documentación de archivos recientemente desclasificados en Washington D.C.

Los primeros intentos contra Allende

"Nadie nos puede acusar de no haber advertido a tiempo de la elección de Salvador Allende" es la frase sostenida en un informe de la CIA titulado "Elección Presidencial Chilena Post Mortem", elaborado para Henry Kissinger en noviembre de 1970. En 1968, analistas de la CIA ya habían anticipado que la coalición de la Unidad Popular de Allende podría ganar en Chile. El 25 de marzo, el 27 de junio y el 7 de agosto de 1970, Henry Kissinger mantuvo reuniones con el "Comité de los 40" -un grupo de de alto nivel inter-agencias que estaba autorizado a realizar operaciones encubiertas para "denigrar a Allende y su coalición de la Unidad Popular", según lo describe un sumario de la CIA preparado para Kissinger dos días después de que el Golpe.

El 18 de agosto, quince días antes de la elección, el Departamento de Estado remitió a la Casa Blanca un informe de 23 páginas en que examinaba "la política y estrategia de EE.UU. en el caso de una victoria de Allende".

"No identificamos intereses vitales para Estados Unidos en Chile", concluyó esa evaluación. "Examinando la potencial amenaza que Allende significa, es importante tener en mente que algunos de los problemas previstos por Estados Unidos en la eventualidad de su elección están listos para surgir, no importa quien sea el próximo Presidente de Chile".

De cualquier manera, informes de la embajada de Estados Unidos (obtenidos por el autor mediante el Acta de Libertad de Información) revelan frenéticas reacciones minuto a minuto el 4 de septiembre de 1970, fecha de la elección.

Docenas de cables escritos por el embajador Edward Korry -conocidos en el Departamento de Estado como "Korrygramas", por su lenguaje único y sus opiniones poco diplomáticas- viajaron a Washington. El día de la elección, Korry envió nada menos que 18 informes de los recuentos de votos. El 5 de septiembre, él informó que podía oír "el bramido de los allendistas proclamando su victoria" en las calles. "Hemos sufrido una dolorosa derrota", escribió Korry aludiendo a la "pobreza" política de los demócrata cristianos, y a la "estúpida miopía y arrogancia" de la derecha de clase alta de Chile.

"El liderazgo depende, si se me permite usar mi español, de la cabeza, el corazón y los cojones", Korry concluyó en su cable. "En Chile sólo cuentan la cháchara". En las siguientes tres semanas, el embajador envió series constantes de mensajes bajo el rótulo de informes SECRETOS/NOFORN, que tienen algunos títulos como "No hay esperanzas para Chile", y "¿Alguna esperanza para Chile?". Los mensajes se centraban en lo que Korry escépticamente describió como "una operación organizada secreta" que lograría que el Congreso chileno votara el 24 de octubre por el candidato Jorge Alessandri "que renunciaría a la Presidencia, lo que provocaría nuevas elecciones en las que podría competir Frei".

Korry, de acuerdo a sus mensajes, visualizaba a Frei como único obstáculo posible para la ascensión de Allende a la Presidencia chilena. En un mensaje secreto del 9 de septiembre, titulado "Una y solo una esperanza para Chile", Korry argumenta que "el futuro de Chile será decidido por sólo un hombre: Frei. Creo que él está jugando sus cartas con extraordinaria astucia dadas las circunstancias".

En un mensaje del 22 de septiembre titulado "Frei: transando el futuro", Korry describe al Presidente como "la figura central" cuyos "movimientos determinan el paso, la dirección y la forma de una situación que tiene más consecuencias que las que el 99,99 por ciento de los chilenos conocen".

En comunicaciones y reuniones secretas con Frei, Korry y otros oficiales estadounidenses, le advirtieron que tomara acciones concretas para bloquear el paso de Allende, incluyendo la entrega del gobierno a los militares, y luego realizar una nueva carrera presidencial. El 12 de septiembre, Korry y el asistente del Secretario de Estado, John Richardson, se reunieron en secreto con Frei en la residencia presidencial de Viña del Mar.

Pese a que gran parte de esa conversación permanece en los archivos secretos, Korry informó que Frei cree que tiene "una opción en veinte" de triunfar, pero que no puede "hacer otra cosa que ser el Presidente de todos los chilenos hasta ese momento".

La CIA comenzó a realizar más operaciones para presionar a Frei. "La CIA organizó una campaña de acción y propaganda diseñada tanto para provocar como para seducir a Frei" en lo que se conoció como el gambito de la reelección", de acuerdo a uno de los documentos desclasificados: Informe de las Actividades de la Fuerza Operativa de la CIA en Chile".

El programa de acción política tenía "un sólo propósito", según le dijo el director de la CIA, Richard Helms al Consejo de Seguridad Nacional:

"inducir al Presidente Frei para prevenir la elección de Allende por el Congreso el 24 de octubre y, si eso fallara, apoyar -con una benevolente neutralidad a lo menos o con una conspirativa bendición a lo más- un golpe militar para evitar que Allende tome el poder".

La tarea, como lo puso la CIA, era usar propaganda y presionar para "reposicionar a Frei como una personalidad política, en un rol que demanda

capacidad de decisión y machismo, en un grado que, hasta entonces, él había eludido".

Las presiones de la CIA sobre Frei consistían en sustanciales sumas de dinero para su campaña de "reelección", sobornos a demócratas cristianos para que lo empujaran a oponerse a Allende, y orquestando visitas y llamados al respecto de líderes en el exterior. En un esfuerzo por influir en el Presidente chileno por medio de su esposa, la CIA instigó una serie de telegramas para María Ruiz-Tagle de Frei de parte de grupos de mujeres en otras naciones de Latinoamérica, así también como copias de artículos filtrados por la CIA sobre los peligros para Chile, desde todas partes del mundo -como parte de una campaña de propaganda en contra de Allende estimulada por la CIA y que tuvo como resultado 726 artículos, reportajes de televisión y editoriales.

Proyecto Fubelt

Estas operaciones fallaron. Frei se rehusó a influenciar al Partido Demócrata Cristiano para que bloquease la ratificación de Allende. "Frei se las arregló para confidenciar a varios militares de alto rango que él no se opondría a un golpe, incluso en su fuero interno lo respaldaría", informó el director de la CIA, Richard Helms, a Kissinger. Pero cuando la "oportunidad de un golpe" se le ofreció a Frei con el asesinato del general René Schneider el 22 de octubre de 1970, "Frei se escabulló rápidamente", según la CIA.

Los amplios esfuerzos de la agencia para promover un golpe de estado en Chile - conocidos como Track II- fueron revelados por un Comité Especial del Senado de Estados Unidos liderado por el senador Frank Church a mediados de los setenta. Pero ahora, por primera vez, se pueden conocer públicamente los verdaderos documentos de la CIA del proyecto FUBELT, nombre clave para las operaciones encubiertas para desestabilizar al gobierno de Allende y fomentar una toma del mando militar.

Por ejemplo, un memorándum SECRETO/DELICADO, "sólo para leer", denominado Génesis del Proyecto FUBELT, del 16 de septiembre de 1970, deja constancia de la primera reunión de la CIA sobre sus operaciones en Chile. "El Presidente Nixon ha decidido que el régimen de Allende no es aceptable para Estados Unidos", le dijo Helms a los oficiales del Directorio de Planificación -que es la sección de operaciones encubiertas de la CIA- y a la División del Hemisferio Occidental.

"El Presidente le pidió a la agencia evitar que Allende asumiese el poder, o expulsarlo". En 48 horas, de acuerdo al sumario secreto de esa reunión, la CIA le entregó un plan de acción al Consejero de Seguridad Nacional, Henry Kissinger. En su testimonio ante el Congreso y en sus memorias, Kissinger asegura que el intento de golpe ya estaba descartado el 15 de octubre, antes del asesinato de Schneider. Pero un memorándum ultra secreto de la conversación sostenida ese día entre Kissinger, el subdirector de Planificación de la CIA, Thomas Karamessines, y el general Alexander Haig confirma que, en realidad, el Consejero de Seguridad Nacional ordenó a la agencia "mantener la presión sobre cada punto débil de Allende después del 24 de octubre, después del 5 de noviembre y hasta que no se den nuevas órdenes".

Un mensaje secreto "sólo para el destinatario" enviado al día siguiente desde los cuarteles centrales de la CIA al jefe de ese organismo en Santiago, Henry Hesksher, establece que el alto mando sigue interesado en la intentona golpista de Tirado, Canales (ambos con cargo militar y apellido) y del general Valenzuela, así como también del general en retiro Roberto Viaux.

"Es una política firme y continua que Allende sea derrocado por un golpe antes del 24 de octubre", se lee en el mensaje. "Pero los esfuerzos en ese sentido continuarán vigorosamente más allá de esta fecha. Vamos a continuar presionando al máximo y utilizando todos los recursos que sean apropiados".



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:

archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

